



LA MUERTE A GOLPES DE
UNA VAQUILLA REABRE
EL DEBATE SOBRE EL
MALTRATO ANIMAL P6

SARAH FERGUSON
SE CONFIESA ANTE
LAS CÁMARAS:
«HABÍA BEBIDO» P8

V

VIVIR
LAS PROVINCIAS
02.06.10

Vendo mi riñón por 40.000 €

Crece en España el número
de anuncios que ofrecen un
órgano a cambio de dinero.
Dramas humanos en tiempos
de crisis se mezclan con
estafadores sin escrúpulos

«En el paro y embargado no tengo escapatoria»

Luis, un cocinero asturiano, ofrece su riñón al mejor postor. España ultima una reforma legal para castigar estos anuncios, cada vez más numerosos. El año pasado se vendieron 7.000 riñones en el mundo



ZURIÑE ORTIZ DE LATIERRO

El mercado de recambio de piezas humanas vive un auge inusitado. Cerca de 100.000 estadounidenses y 60.000 europeos anhelan un riñón, según las terribles listas de espera del Occidente civilizado actualizadas ayer por la Organización Mundial de la Salud. La oferta también crece 'gracias' al hambre que estrangula a la otra parte del mundo y, aunque en menor medida, a la crisis que sacude a países como España y a ciudadanos como Luis. No es muy complicado ponerse en su piel. Cocinero, asturiano, 39 años, sin trabajo y embargado. Dos niñas. El domingo por la noche colgó su anuncio y la única llamada que ha recibido, al menos hasta hace unas horas, es la de esta periodista. Si llega la que de verdad está esperando, venderá su riñón por 40.000 euros. Si le aprietan un poco, podría bajar incluso hasta los 30.000.

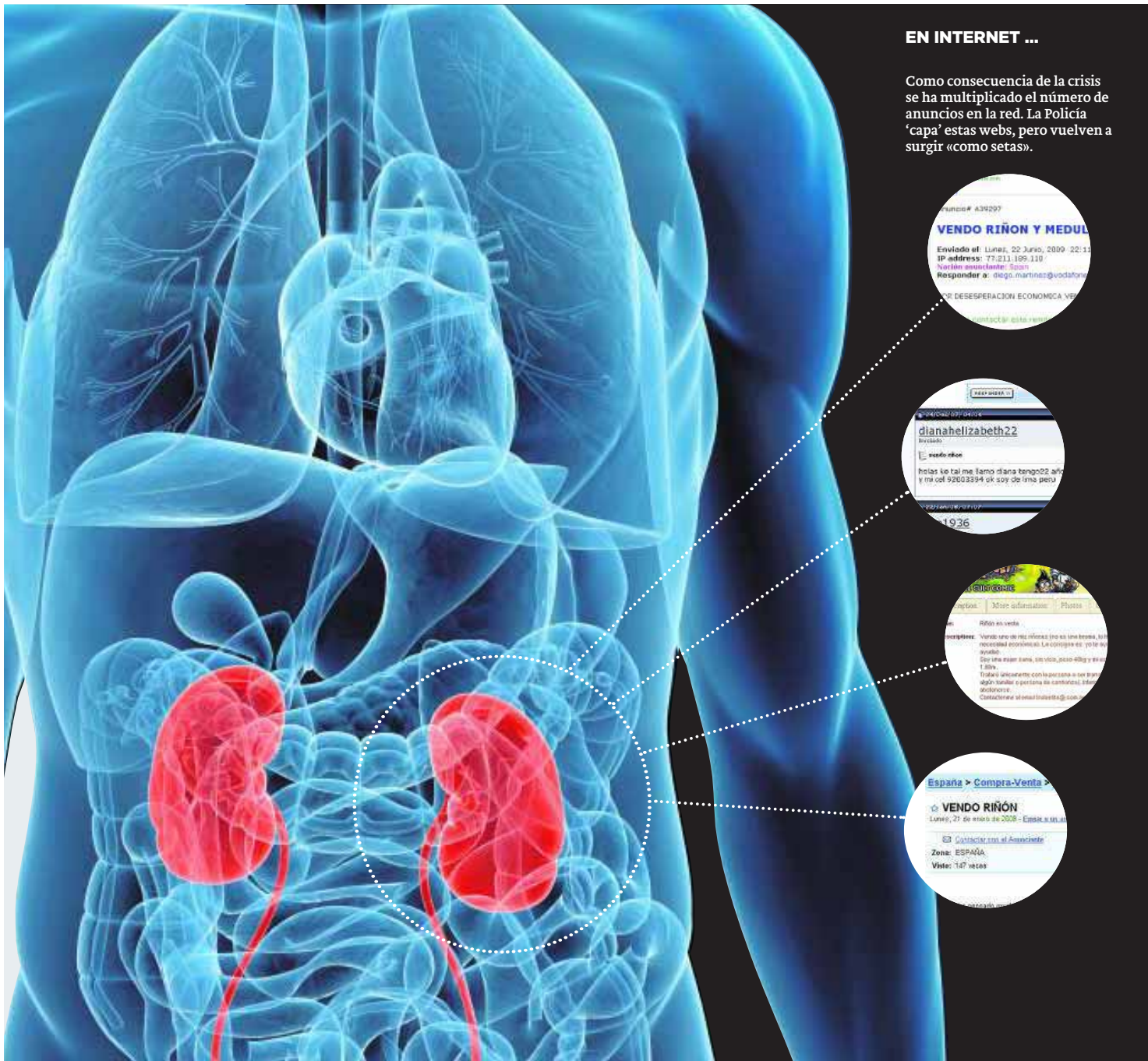
«No veo otra manera de ganar rápido ese dinero, de poder respirar tranquilo. Paso de robar o vender droga». Con ese pellizco saldría del pozo donde resbala cada vez que intenta tirar de la cuerda. Vive a unos kilómetros de Oviedo, en una aldea donde no llega ni el bus ni el tren. En noviembre cerró la pequeña empresa de pinturas donde trabajaba, le deben dos nóminas y cobra 750 euros del paro. Su mujer ni siquiera es mileurista. Con su sueldo y el subsidio de Luis pagan 230 euros de alquiler social y el préstamo de 16.000 euros que pidieron cuando nació la segunda cría, hace 18 meses. «No encuentro nada, nada, y no puedo dormir. Me han cortado el agua, la luz, el gas, todo. Y con la familia no podemos contar». Quizás le podría salir algún empleo por horas en la capital asturiana, pero se ha pulido el coche.

La bombilla se la encendió una novela, una policiaca con sello sueco donde se denuncian tramas de tráfico de órganos. Luis cogió su portátil, buscó una cafetería con wi-

fi y metió cuatro palabras en el buscador. Le costó poco menos de media hora elegir la web que le parecía más seria, con más anuncios. Le puso precio a su viscera, tecleó el número de su móvil e hizo click. En 30 segundos y gratis entró en un terrible submundo donde el año pasado 7.000 mujeres, niños y varones, por ese orden, se desprendieron de un riñón, según estimaciones de la OMS, a cambio de una cantidad que varía entre los 900 y los 5.000 euros según el país.

A los 'donantes' moldavos, muy en auge hace un par de años, apenas les quedan limpios 1.000 euros. Los 30 ó 40.000 restantes, que es lo que cuesta el 'paquete' completo con el viaje, nutren las carteras de los brokers que engrasan este turismo ilegal de órganos y los equipos médicos que lo ejecutan. Pero a Luis estas cifras que ofrece con todos sus cerros la Organización Nacional de Trasplantes (ONT) le dicen poco. No quiere escuchar que su precio «es muy caro» en el mercado negro, opina el coordinador de la





EN INTERNET ...

Como consecuencia de la crisis se ha multiplicado el número de anuncios en la red. La Policía 'capa' estas webs, pero vuelven a surgir «como setas».



ONT, Rafael Matesanz.

Luis se ha guiado por lo que piden otros compañeros del tablón virtual de anuncios, donde crecen y crecen ofertas como ésta: «Soy un español sano y necesito 180.000 euros como mínimo para saldar mi deuda. Vendo el órgano que sea». O como el caso de otra chica que «por problemas muy urgentes económicos quisiera vender un riñón, el hígado. Estoy completamente sana. Ya soy donante de órganos. He donado sangre y óvulos, pero esta vez lo hago por necesidad urgente. Mi tipo de sangre es B+. Tengo 38 años. No fumo. No bebo. Estoy sana. Por favor, llámenme». Se justifican, parecen realmente angustiados, pero cuando hablas con algunos de ellos su tono es mucho más sosegado. Frío, incluso. Te cuentan que no han cerrado ningún trato, te sondean y cuelgan. No quieren publicidad. Sólo pasta.

Tanto Matesanz, toda una autoridad internacional en la materia por el ejemplar sistema español, como la asociación de consu-

midores Facua están firmemente convencidos de que detrás de estos anuncios hay también estafadores sin escrúpulos. Y que las operaciones que llegan a cerrarse en suelo nacional «jamás se llevan a cabo en nuestras clínicas. Una cosa es un trato y otra realizar la operación. Eso es imposible en nuestro país y en el resto de la UE», coinciden.

La crisis dispara los anuncios

Todos los agentes que combaten este tráfico criminal, incluida la Policía, han detectado que con la crisis están creciendo los contactos. Aquí, en España. En cuanto la Facua denuncia a la ONT la aparición de nuevas webs –la última remesa de marzo incluía nueve páginas con 24 ofertas de riñones, hígados y médula– los agentes informáticos las 'capan', «pero vuelven a salir como setas», admite Matesanz. Porque anunciar la venta de un órgano está prohibido, pero no castigado por la ley. Los consumidores, que no han recibido «ninguna respuesta del Mi-

nisterio de Sanidad» a sus denuncias, y la Organización Nacional de Trasplantes confían en que la reforma del Código Penal –incluye penas de cárcel de hasta cinco años por extraer, comerciar y publicitar órganos de

El 'paquete' completo, que incluye viaje al extranjero y operación, oscila entre los 40.000 y 50.000 euros

forma ilegal– se apruebe rápido y entre en vigor «cuanto antes».

Esta actualización, ahora en fase de debate en el Senado, también incluirá castigos para los españoles que viajan al extranjero en busca de esa viscera que no llega. La ONT tiene fichados siete casos: tres de hígado (los tres vascos y operados en un hospital chino) y cuatro de riñón. Hasta la fecha, cuando vuelven a los hospitales españoles para seguir con su delicado tratamiento explican como pueden el 'viaje'. Con el nuevo código penal, la clínica tendrá la obligación de dar parte a Fiscalía o al juez y se les abrirá un proceso.

La legislación española, en cualquier caso, tiene fama de ser una de las mejores del mundo en la materia. Data de 1979 y aplica los «mejores filtros» para evitar operaciones criminales, para dar esquinazo a la comercialización y a la coacción, que puede llegar a ser tan poderosa como la primera. El más eficaz y singular, coinciden expertos

mundiales, es la obligación de acudir ante el juez que tienen el donante, el receptor y todo el equipo médico. Para el coordinador de la Organización Nacional de Trasplantes también es «determinante» que todas las operaciones de este tipo se practiquen en la red pública. «Las cuatro clínicas privadas que lo hacen juegan con cartas públicas. El sistema es estanco», garantizan Matesanz y un portavoz autorizado del Ministerio de Sanidad.

Pakistán y Filipinas, las mecas

¿Pero entonces dónde se extirpan y vuelven a colocarse esos órganos con precio? Todo el mundo sabe ya que las dos mecas son Pakistán y Filipinas. Las autoridades internacionales y las redes criminales que se lucran de ello. En el archipiélago asiático están tratando de poner coto a los turistas del trasplante, pero los aviones procedentes sobre todo de Japón siguen llegando pese a una nueva normativa promulgada hace poco más de un año.

China les sigue muy de cerca. Un informe avalado por el gobierno de Canadá y publicado hace dos años denuncia que el banco vivo de órganos tiene nombre y apellidos: los más de medio millón de seguidores de la corriente espiritual Falun Gong, presos en cárceles. Desde 1999, miles de ellos habrían sido asesinados después de extraerles sus órganos vitales. Según el ex secretario de Estado de Canadá David Kilgour, impulsor de la investigación, en estos años «50.000 seguidores de Falun Gong han sido asesinados y 800.000 reclusos en 36 cam-

pos de exterminio. Lo primero que se les hace es un examen médico para conocer sus características».

India, Singapur, Colombia, Perú, Guatemala... La lista de países donde el tráfico queda impune es demasiado larga para que los organismos internacionales se queden de brazos cruzados. Los han estirado hace poco. Desde 2008, la 'Declaración de Estambul' prohíbe el comercio ilícito de órganos. Más de 150 representantes de organismos científicos y médicos, y gobiernos firmaron este tratado en Turquía, donde se insta a todos los países a regular la donación y el trasplante para asegurar así la seguridad del paciente y prohibir prácticas poco éticas, «consecuencia indeseable de la escasez global de órganos». La OMS, la ONU y la UE se han sumado hace poco a esta cruzada internacional contra un problema global, agudizado por internet, apunta el profesor de cirugía en el Harvard Medical School Francis Delmonico. O como le gusta resumir a nuestro director de la ONT y coautor de un informe de Naciones Unidas y el Consejo de Europa sobre este crimen en alza, «el resultado de la demanda y la oferta entre el Norte y el Sur es un caldo de cultivo explosivo. Aquí, en España, vivimos en una burbujita feliz que no tiene nada que ver con lo que pasa fuera».

Es cierto. España, con la mejor tasa de trasplantes del mundo (34,4 donaciones por millón de población) y un sistema envidiado, sacará pecho hoy, Día del Donante. Luis, el cocinero asturiano que vende su riñón por 40.000 euros, espera esa llamada fatal. «No tengo escapatoria».

LOS QUE COMPRAN

De Israel a Turquía por un riñón moldavo

En Israel apenas se practican trasplantes. Cosas de la religión. Pero sus ciudadanos forman una de las bolsas de compradores de órganos más potente del mundo. Cosas del dinero. La OMS y la ONU lo saben desde hace tiempo. Se trasplantaron riñones, hígados o médulas en el Irak de Sadam Hussein y hasta hace muy poco en Estambul. El circuito consistía en viajar a la capital turca en autobús para recibir el órgano moldavo. Ahora se nutren, sobre todo, de Sudamérica. Como Colombia ha empezado a poner las cosas difíciles están tocando Guatemala y Perú. Arriba, en Estados Unidos, la demanda es brutal. Con una insuficiencia renal muy grande por la dieta, investigadores de renombre apuestan por pagar a quienes cedan sus órganos en vida.



Un brasileño muestra la cicatriz que le ha dejado la extirpación de un riñón para un paciente israelí. :: EFE



LAS CIFRAS DE LA SOLIDARIDAD Y LA VERGÜENZA

34,4

donantes por millón de habitantes. Esta tasa convierte a España en la más 'solidaria'. Hace referencia a donantes muertos. En vivos, se practica ya el 10% de los trasplantes renales.

12

personas fallecen cada día en Europa a la espera de un trasplante, puesto que los órganos disponibles sólo permiten cubrir el 46% de las necesidades. 60.000 europeos esperan un riñón.

1.000

euros, con suerte, es lo que gana por ejemplo un moldavo por vender su riñón o parte de su hígado. Los intermediarios se quedan con 30.000 o 40.000 euros. El precio se puede doblar.

10%

de los riñones trasplantados el año pasado procedieron de intercambios comerciales, según datos de la OMS. En total, se trasplantaron 69.000 riñones; 7.000 procedentes del mercado negro.

DONACIONES EN VIVO A DESCONOCIDOS

Tres buenos samaritanos

Dicen que el afán por el dinero mueve el mundo. Se equivocan, al menos en el caso de tres españoles que han dado un valeroso paso adelante: se han presentado como voluntarios para donar uno de sus riñones a cualquiera de las personas anónimas que mueren poco a poco en las listas de espera. No lo hacen por la vida de su madre, de su hijo o de su hermano. Tampoco lo hacen por dinero. Su generosa entrega quiere mantener en movimiento el electrocardi-

grama de alguien a quien no conocen ni conocerán, al prójimo en su sentido más universal. Y sin cobrar un duro. Tampoco se les conoce a ellos. Sólo se sabe que uno de ellos es andaluz. Nada más, salvo su mote: los buenos samaritanos. Ocurrirá en unos pocos meses, cuando concluyan los estudios y las pruebas a las que les somete la Organización Nacional de Trasplantes para convertirlos en candidatas a «la mayor expresión de solidaridad que se conoce», según el propio director de la organización, Rafael

Los primeros seleccionados españoles ya se someten a pruebas físicas y psicológicas antes de la operación

:: FRANCISCO APAOLAZA

Matesanz.

La historia de la generosidad comenzó hace unos meses. En marzo, la ONT anunciaba que había una persona preseleccionada como posible candidato. Desde entonces ha habido más llamadas y ya son tres los ciudadanos inmersos en estrictos procesos de selección, que constan de pruebas físicas y psicológicas. Las primeras aseguran que salvando una vida no pierdan la suya. Las segundas confirman que la persona que se postula como samaritano no lo hace por afán de no-

toriedad, ni empujado por motivaciones distintas al altruismo. Actualmente, los tres donantes están en esta fase, similar a la de otras donaciones en vivo, aunque más exhaustiva y que puede durar meses. Una vez terminada, un comité médico del hospital tendrá que confirmar la idoneidad del donante y el paciente y finalmente, un juez determinará que la persona se somete a la intervención en pleno uso de sus facultades y con total libertad, un protocolo que han adoptado recientemente países como Italia.

No les faltarán receptores. En España hay entre 4.500 y 5.000 pacientes en lista de espera para obtener un riñón, un golpe de suerte que benefició el pasado año a 2.328 personas. El 10% de las operaciones se hicieron a partir de un donante vivo. El porcentaje se ha multiplicado por diez en los últimos diez años, con un 98% de órganos procedentes de familiares y sólo un 2% de amigos. Hasta ahora, ningún extraño había ofrecido su riñón para salvar una vida a cualquiera, signo de una sociedad «bipolar» —dice Matesanz— en la que cada vez hay más egoísmo, pero también algunas personas cada vez más altruistas.